

Una mirada a la historia de los JO

México 1968: "La lucha por la sede olímpica"

Los visionarios detrás de la candidatura: Un grupo de líderes del Comité Olímpico Mexicano, encabezado por José de Jesús Clark Flores, impulsó la candidatura de México para los Juegos Olímpicos de 1968 con una visión clara y el apoyo gubernamental



Irrepetibles

Dr. Mario Antonio Ramírez Barajas
Miembro permanente del COM

LOS VISIONARIOS DETRÁS DE LA CANDIDATURA

En las entrañas del Comité Olímpico Mexicano, un grupo de perspicaces visionarios se alineaba con un solo sueño: ver a México convertido en anfitrión de los Juegos Olímpicos de 1968. José de Jesús Clark Flores, capitán de esta odisea, navegaba las aguas turbulentas del Comité con un liderazgo firme y una visión clara. A su lado, figuras de la talla de Pedro Ramírez Vázquez, arquitecto y estratega principal del Comité Organizador, y Marte R. Gómez, deportista olímpico y miembro vigoroso del Comité Olímpico Internacional, bordaban con hilos de dedicación y compromiso la propuesta mexicana.

LA ESTRATEGIA MEXICANA: DESTACAR LAS FORTALEZAS

Antes de su exitoso intento, México había presentado su candidatura en dos ocasiones sin éxito en 1949 y 1960. Uno de los mayores obstáculos era la altura de la Ciudad de México, que preocupaba al Comité Olímpico Internacional (COI) por su posible impacto en el rendimiento de los atletas.



Timbres alusivos a México 68.

LA COMPETENCIA POR LA SEDE: MÉXICO VS. DETROIT, LYON Y BUENOS AIRES

Detroit y Lyon eran adversarios formidables, ciudades con sus propias promesas y sueños. Pero en cada ronda de presentaciones, el equipo mexicano, liderado por Clark Flores, hacía hincapié en la preparación avanzada de la ciudad, el apoyo gubernamental inquebrantable y la cálida recepción del pueblo mexicano. Marte R. Gómez, desde su silla en el COI, fue crucial, tejiendo relaciones y promoviendo la visión de México con una diplomacia astuta y efectiva.

LA VICTORIA DE MÉXICO: UN MOMENTO HISTÓRICO

El clímax de esta epopeya se alcanzó el 18 de octubre de 1963 en la 60ª Sesión del Comité Olímpico Internacional en Baden-Baden, Alemania. La guerra fría jugó un papel inesperado pero decisivo en la elección de México como sede olímpica, la neutralidad relativa de México y su distanciamiento de los conflictos geopolíticos le granjearon el favor de la URSS y sus aliados.

Esta circunstancia, sumada a la promesa

LOS DATOS

La victoria de México: El resultado fue una sorpresa para muchos, pero también una muestra de la neutralidad de México en el contexto de la guerra fría, que le granjeó el favor de la URSS y sus aliados. México había triunfado y se convertía en el primer país en organizar unos Juegos Olímpicos en América Latina.

de una organización impecable, convenció al COI de otorgar a México la sede con 30 votos, superando a Detroit y Lyon, que recibieron 14 y 12 votos respectivamente, Buenos Aires sólo 2. El resultado de la votación desató un torrente de emoción: México había triunfado.

La obtención de la sede olímpica de 1968 por México es una narrativa de ambición, estrategia y triunfo, un capítulo dorado en la historia del deporte mexicano, donde cada táctica, cada palabra y cada voto fueron parte de una coreografía que culminó en un resultado sin precedentes.



Pedro Ramírez Vázquez y José de Jesús, Clark Flores.



Marte R. Gomez.



Estadio Olímpico Universitario, protagonista.